

Método artesanal para la producción de plantas medicinales y elaboración de crema antimicótica.

Juan Elías Colmenarez¹
María León²

¹U.E Dr. José Antonio Sosa Guillén. Palito Blanco, Municipio La Trinidad, Estado Yaracuy

²Investigadora. INIA. Centro de Investigaciones Agrícolas del Estado Yaracuy
Correo electrónico: m-leon@inia.gob.ve

El uso de las plantas medicinales se ha venido incrementando en la actualidad como una alternativa válida para enfrentar los procesos de deterioro de la salud, práctica que se ve reforzada por el hecho de ser medicamentos de eficacia comprobada. No obstante en el uso de éstas existe un gran desconocimiento sobre como emplearlas, sus principios tóxicos y su dosificación para lograr los efectos terapéuticos deseados.

En un proyecto realizado en la comunidad de Palito Blanco, perteneciente al municipio La Trinidad del estado Yaracuy, denominado: Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC), se realizó un diagnóstico utilizando entrevistas para obtener información relacionada con tradiciones culturales, música, comidas típicas, enfermedades y medicina indígena, entre otros.

Entre los resultados de la aplicación de este instrumento, se encontró que más de la mitad de la población de Palito Blanco, en alguna oportunidad había sufrido de algún tipo de micosis superficial motivado a las condiciones en que viven. Utilizando como base las costumbres y conocimientos de la comunidad sobre el uso de plantas medicinales, se realizó un encuentro de saberes con los habitantes de la zona pertenecientes a la tercera edad, denominado "Libros Vivientes", con el objeto de ubicar una alternativa para disminuir la incidencia de la micosis superficial. En esta actividad, se describieron las bondades y propiedades curativas de las plantas que se encuentran sembradas en los jardines de la U.E Dr. José Antonio Sosa Guillén, el propósito fue incentivar su reproducción y utilización para elaboración de un producto económico, fácil de procesar que además contribuya con el rescate de las tradiciones de la zona y a la vez enriquecer nuestro acervo cultural y regional.

Producción de plantas medicinales

Se utilizó un método mixto hidropónico y organopónico, mediante la utilización de tubos plásticos PVC (policloruro de vinilo) de cuatro pulgadas. Se procedió a perforarlos cada treinta centímetros (Figura 1), para sembrar una planta medicinal en cada orificio. A lo largo de éste se instaló una manguera con un diámetro de tres milímetros, y se colocó una aguja hipodérmica que coincidiera con cada orificio, ya que este es el lugar por el cual se le aplica el agua para riego a las plantas, en uno de los extremos del tubo se instaló un catéter para regular el caudal de agua proveniente de un reservorio (garrafa) (Figura 2). Como sustrato se utilizó fibra de coco como sostén mecánico a las plantas, a las cuales se les aplicó humus líquido de lombriz californiana (*Eisenia foetida*), a través del riego, para fertilizar las plantas medicinales de forma ecológica sin la utilización de productos químicos. Este humus fue producido en el criadero de la misma unidad educativa.



Figura 1. Tubos plásticos de PVC perforados cada 30 centímetros.



Figura 2. Plantas medicinales sembradas en el sistema mixto.

Construcción de desecador solar artesanal

Se construyó un desecador solar artesanal para deshidratar las plantas medicinales producidas en los tubos. Dicho desecador consiste en un cajón de madera con las siguientes características: 49 centímetros de ancho por 75 centímetros de largo y una altura de 60 centímetros (Figura 3). En su interior se colocaron dos mallas plásticas en forma de gaveta que sirven de soporte para el material a desecar, se incorporó un sistema de aireación que permite la entrada de aire seco a través de tres orificios de cinco centímetros de diámetro cada uno, ubicados en la parte inferior del desecador. En su parte superior se colocaron dos tubos plásticos de cinco centímetros de diámetro, para la salida de aire húmedo. El cajón debe ser pintado en su interior de color negro, para aumentar la temperatura interna a unos 75-80 °C. En su parte frontal se coloca un vidrio de 45 centímetros de ancho x 80 centímetros de largo, para facilitar y aumentar la incidencia de los rayos solares (Figura 4).

Dependiendo de las características de la materia prima el proceso de desecación tardará de cuatro a cinco días para que el material quede en condiciones óptimas para ser procesado en la elaboración de la crema.



Figura 3. Cajón de madera.



Figura 4. Desecador solar artesanal.

Elaboración de crema antimicótica

En este proceso se utilizaron plantas usadas por la comunidad (figuras 5, 6, 7 y 8) para tratar afecciones de la piel, entre estas plantas se encuentran:

Manzanilla: usada como desinflamatorio, calma la irritación de la piel y el herpes.

Sábila: utilizada como cicatrizante, controla hongos y virus.

Yoco yoco: utilizado por los pobladores para curar culebrillas, sarpullido, entre otros.

Adamu o Mapurite: utilizados para tratamientos relacionados con el cáncer y afecciones generales de la piel.

Hierba menta o Hierba buena: utilizada para darle una fragancia agradable al producto, usada también por la comunidad para tratar problemas estomacales.



Figura 5. Manzanilla.



Figura 6. Sábila.



Figura 7. Mapurite.



Figura 8. Menta.

Además se utilizaron los siguientes productos:

Aceite de coco: este producto además de ser utilizado como adherente del producto, tiene propiedades antimicóticas y tradicionalmente es utilizada por la comunidad contra la escabiosis (sarna).

Azufre y penicilina: Productos antimicóticos utilizados como control biológico para los hongos, evita que el producto se contamine con agentes patógenos (hongos, virus y bacterias).



Figura 9. Elaboración de la crema antimicótica

Glicerina y talco: Utilizados para darle textura agradable al producto final.

El procedimiento utilizado en la elaboración de la crema dermatológica fue el siguiente: se mezclaron los ingredientes esenciales: 50 mililitros de aceite de coco, 50 mililitros de agua destilada, 50 mililitros de glicerina, 100 gramos de talco antiséptico, tres gramos de azufre, cinco gramos de penicilina, con las plantas medicinales desecadas, utilizando dos kilogramos de hojas y flores en igual proporción de yoco yoco, manzanilla, anamú, hierba menta, y tinta yodada de sábila.

De manera detallada se deben seguir los siguientes pasos:

1. Mezclar el talco con el aceite de coco, agua y glicerina. Dejar en reposo 20 minutos.

2. Agregar el azufre, la penicilina y la tinta yodada de sábila, manteniendo en constante movimiento.
3. Agregar la materia vegetal deshidratada.
4. Agitar constantemente, para obtener la crema dermatológica.
5. Finalmente realizar el respectivo envasado.

Bibliografía consultada

Martínez, N. 2003. Las plantas medicinales. Trabajo original en el Boletín de Nutrición Infantil CANIA. Año 4, Nro. 8. Disponible en: http://www.slan.org.ve/publicaciones/completas/plantas_medicinales_1.asp. Fecha de acceso: 20 de Junio de 2009.

Sánchez, J. 2000. Fertirrigación. Principios, Factores, Aplicaciones (FERTITEC S.A.). Seminario de Fertirrigación: Apukai-Comex Perú Lima. 26 pp.

Valle, O. 2007. Enciclopedia del conocimiento infinito. Caracas-Venezuela.

